

LA MARINA

SEMANARIO DE INFORMACION GENERAL / ALICANTE, VALENCIA, CASTELLON / N.º 18 / 24 DE JUNIO DE 1973 / 15 PTAS.

a la llum de les fogueres



ONDARA



PUJANTE

Ondara fue una fiesta. Y decimos fue, ya que, de nuevo, Ondara se ha incorporado al mundo del trabajo. Un mundo diverso, un mundo lleno de las amarguras que da el campo y, por otra parte, de las satisfacciones de una industria creciente. Fue una fiesta. Sí, una auténtica fiesta.



ONDARA

DEVOCION Y CENTENARIO

Aún quedan las calles engalanadas. Perfumes en el aire de las marchitas flores. Un sinfín de papeles multicolores que dan al pueblo un cierto aire de verbena. Una devoción latente a la Virgen de la Soledad, que acaba de cumplir medio siglo.

Medio siglo de Soledad en compañía de estos ondarenses, devotos, muy devotos a su Patrona. Para celebrar el centenario de su Coronación no se han regateado esfuerzos tanto por parte del Ayuntamiento, como por la Comisión de Fiestas, que en todo momento han sabido dar respuesta a este afán que demuestra su amor por la patrona, que culmina en el acto procesional de la imagen por las calles de Ondara y, a cuyo paso, los ondarenses hacen entrega, no sólo de su devoción y carinño, sino también de la riqueza de una tierra fértil y productiva: flores. Centenares de flores, pétalos que, como una lluvia de ilusiones, caen en espera, quizá, de esa otra lluvia de ilusiones, caen en espera, quizá de esa otra lluvia tan necesaria para la recogida de una buena y próxima cosecha.

Este año, con motivo del centenario, se han pintado los suelos de las calles, se han adornado éstas con árboles, plantas, arcadas y lámparas, para dar de Ondara una imagen nueva, una imagen que responda al progreso, que justifique de una manera positiva el paso de los años.

El pulso de un pueblo, por encima de todo, se traduce en alegría, si la hay. Alegría sana, alegría tranquila cuando se sabe lo que se quiere y se obtiene lo que se desea. Ondara se manifiesta con alegría, con entusiasmo en estas fiestas veraniegas, en esta tradicional "Festa Major". Un pueblo que asiste a sus festivales taurinos, conciertos al aire libre, que se despreocupa conscientemente durante unos días, para sumergirse en un mundo diferente, propio, que a lo largo del año con su contribución y esfuerzo, va moldeando a su gusto y presupuesto para llegar a fenecer, sin agonía, porque hay ilusión, sin pena porque hay alegría, en un estallido final de recuerdos, que se evaporan,

hasta un próximo año, confundidos entre la nebulosa colorista de un fugaz castillo de fuegos.

ADIOS A LA FIESTA

Con un "adiós", sin más, Ondara ha despedido sus fiestas patronales, en espera de nuevos caminos, nuevas rutas hacia el futuro y nuevas soluciones a viejos problemas.

El viejo, el sempiterno problema con que se enfrenta el pueblo es la agricultura. Con una extensión de secano de 316 hectáreas y 577 de regadío, el campo, sigue sien-

OBJETIVO: CONVERTIRSE EN UN CENTRO COMARCAL DE SERVICIOS MEDIANTE LA REALIZACION DE IMPORTANTES PROYECTOS

do problema. Una problemática nueva, ya que el agricultor de antaño nos habla de tiempos felices. Aquellos en que la naranja tenía un buen mercado, los agrios una situación de excepción y, en general, el hombre del campo vivía, solamente amenazado, por el fantasma de la piedra o el hielo.

¿Qué pasa con los agrios?

El alcalde de Ondara, conocedor latente de su problemática situación, contesta de esta manera:

—Los agrios son sin duda, una de las dificultades de mayor carácter con la que nos enfrentamos. Nuestra naranja, en las actuales circunstancias, no pueden competir con la de otros países libres de arancel. El mercado nacional es, por supuesto, insuficiente. Los jornales suben y el agricultor se ve privado de una mano de obra que emigra hacia los centros industriales, al sector de la construcción y abandona, así sin más, una tierra fértil y productiva. Este año ha quedado naranja sin coger; se ha optado por dejarla caer para que se pudra. El campo ya no es rentable. El naranjero, ahora, no gana dinero; casi seguro que lo pierde.

Este es un problema que me preocupa. Necesita una solución. Y para hallar esta solución hay que replantearse la papeleta. Si partimos de que la naranja es un producto ruin, no hay nada que hacer, pero si estamos convencidos,

y lo estamos, de que es buena, entonces hay que sacarla adelante como sea. Una buena solución podría ser, el industrializar la naranja, convertirla en zumo natural auténtico y mermeladas, y darle, de esta manera, un consumo auténtico. Estamos enviando divisas a todo el mundo consumiendo refrescos extranjeros, productos químicos la mayoría, y dejamos que un mercado nacional, deje pasar de largo la posibilidad de tener una bebida natural, sin adulteraciones, con muchas más vitaminas y posiblemente a un precio menos elevado.

Un criterio muy personal mío es que, si se empezara a promocionar una marca, de legítimo zumo de naranja o limón, sin ningún tipo de producto químico y Sanidad escarbada a fondo y mantuviera una postura inflexible frente a las adulteraciones que se vienen haciendo y que desvirtúan por completo el sabor de la naranja, se podría conseguir algo muy positivo, algo muy bueno y la gente notaría la diferencia. Creo, en verdad, que la salida del agrío tiene que ser ésta.

Hablamos de industrializar al agricultor. No es tarea fácil. El hombre del campo es reacio, por principio, a la industria, al cooperativismo. Funciona en Ondara una Cooperativa de naranjeros, pero, por ser este su primer año y a la vista del mal negocio que ha

tenido en esta temporada, no ha habido beneficios. Hay que pensar que la cosa irá mejorando y este puede ser el primer paso para una posterior industrialización de nuestro agrío.

NO HAY PARO

La población de Ondara (4.000 habitantes) cuenta con número suficiente de industrias para absorber la mano de obra que su crecimiento demográfico produce.

—Hay que ir a más —nos declara el alcalde—. No podemos detener el ritmo de crecimiento de nuestra villa. Apuntaba antes, que una solución viable para el labrador, sería la industrialización de los agrios, pero también sería conveniente crear un polígono industrial, que fuera punto coordinador de las industrias que se van potenciando en Ondara.

El Plan de Industrialización, es algo que este Ayuntamiento tiene en proyecto. Por supuesto, tenemos que enfrentarnos a todos los inconvenientes propios que supone la puesta a punto de un objetivo como éste, pero un freno importante en nuestra labor, es la ola de especulación que se ha levantado en torno al suelo de nuestra villa.

Surge una demanda de terreno. Hay que comprar. La oferta se presta a dar la solución: vender. Vender sí, pero ¿a qué precio?

—Necesitamos terrenos



Don José Grimalt Poquet, alcalde de Ondara



para el plan de industrialización, pero necesitamos también, colaboración por parte de los habitantes y propietarios de Ondara. El Ayuntamiento, cuando compre, quiere comprar a un precio razonable, justo, no sometido a abusos disparatados. Comprando a precio justo nadie sale perdiendo. Pensamos que con el producto de la venta del terreno, el propietario se beneficia; puede a su vez, comprar otros terrenos, invertir el capital, etc..., no se trata de perjudicar a nadie; al contrario, de favorecer en particular al propietario y en general, a toda la comunidad.

Esa foto-imagen trasnochada del agricultor, amo y amante de sus tierras, se está viendo truncada por un revelado moderno, más técnico y más audaz. Aquellas "copias" se tornaron ya amarillas, quizá, añorando ese color triunfal que denunciaba a todos "una rica cosecha" y en manos de expertos profesionales van adquiriendo esa transformación mágica de un nuevo color, de un color que se unifica y se materializa en una sola palabra: dinero.

El señor Iñáreta, Primer Teniente de Alcalde, nos puntualiza no sin una cierta tristeza:

—Todas las montañas que bordean el valle que queda a nuestras espaldas, absolutamente todas se han vendido. ¿Objetivo del comprador? pura y simple especulación. Intentar exprimir al máximo esa jugosa naranja en que se ha convertido hoy el suelo. El comprador de hoy no construye, no urbaniza, ni siquiera adquiere ese terreno bonito, con árboles y pinada, para su

chalet. Solamente compra y compra para vender.

La misma especulación que sufren las montañas, viene ocurriendo aquí, en el llano. Los terrenos próximos a Denia y a la playa, se revalorizan día a día. Se están pagando esos terrenos a precio de oro. El turismo exige un suelo para pasar sus vacaciones y hay que dárselo, a cualquier precio.

A todas estas dificultades, —nos dice el señor Grimalt— tenemos que encontrar solución. Necesitamos la colaboración por parte de todos, de industriales y propietarios, para hacer realidad la planificación industrial de Ondara, que es uno de nuestros objetivos. Una etapa a quemar cara al futuro industrial. Si el Ayuntamiento no puede contar con esa colaboración y ese interés, que espera, por parte de todos, habrá que buscar una salida mediante tramitación legal de expropiación.

TURISMO FANTASMA

Ondara no es un centro turístico como Denia o Jávea, muy próximas a su demarcación. La playa de "Els Molins" (a unos 4 kilómetros) aunque físicamente pertenece a Ondara jurídicamente es término municipal de Denia. "Sin playa no hay turistas", dicen muchos; pero, no obstante a tener varada esta salida al mar, por Ondara, pasan turistas, compran y consumen. ¿Ondara turística hoy y Ondara turística de mañana?

— No podemos ni pretendemos convertir en un centro turístico "boom" a nuestro pueblo. Esto es tranquilo y queremos que siga siéndolo,

sin rascacielos, ni colmenas de apartamentos que nos destruirían ese bonito paisaje "costa adentro" que tenemos. Turismo hay, por supuesto. La situación geográfica de que disponemos es un punto más a favor para promocionar el turismo en este lugar.

La situación privilegiada de Ondara como centro de influencia de una bellísima área comarcal y su clima suave y templado durante todo el año, ofrecen las máximas posibilidades de convertirla en excelente punto veraniego, por ser centro de afluencia de todos los pueblos de Valencia y Alicante, de cuyas capitales equidista unos 92 kilómetros. La separan de Jávea 18 kilómetros. Es punto de partida de excursiones a los pueblos de la comarca, cuyas panorámicas montañas, sus grutas, sus carreteras accidentales insospechadas por el turista, son paisajes de inagotable fuerza estética y fuentes de inspiración para el viajero artista y pintor, cuyas bellezas cantó Gabriel Miró.

—Esta situación de privilegio obliga al turismo que va en busca de la playa a pasar por Ondara. Denia, nuestra vecina más próxima, tiene momentos de auténtica saturación. El turista viene en busca de sol, playas y por supuesto, descanso. No quiere ni le gusta, tener que esperar en los restaurantes, hacer interminables "colas" en las tiendas y establecimientos comerciales. Por esa razón acuden a Ondara en busca de un descanso y una atención más esmerada. Esta circunstancia nos es muy favorable. Contamos con 68 tiendas, un mercado de abastos (Lonja), 4 almacenes de coloniales y los productos salen, se venden. Este ir y venir del turista, esta vida comercial que le da al pueblo es el primer paso hacia el turismo que esperamos tener en Ondara dentro de unos años.

El Teniente de Alcalde, hombre abierto a todo y a todos, nos dice:

— Ahora es sólo un turismo fantasma. Pasa, se detiene, compra y se va a la playa, pero este constante ir y venir nos beneficia. El pueblo se da a conocer y con el tiempo "suena el nombre". Ondara aceptará al turismo pero sin bloques enormes ni urbanizaciones disparatadas.

Tenemos unos alrededores preciosos y un Plan de Ordenación Urbana que son la base para hacer, de Ondara, el

lugar ideal para el turista reposado amante de la naturaleza y el paisaje.

El Plan de Urbanismo se llevará a rajatabla, afirma el alcalde. Sé que no es rentable para las empresas constructoras de apartamentos y urbanizaciones turísticas. Nuestro Plan obliga a la compra de un determinado número de metros, de los cuales sólo son edificables una parte. Es muy importante la conservación y la belleza de un paisaje.

En contrapartida, nuestro municipio sale beneficiado con esta ordenación urbana. Queremos promover un turismo de montaña. Contamos con unos alrededores muy adecuados y con una firme resolución, por parte del Ayuntamiento, de seguir este trazado urbano. Podemos llegar a tener una urbanización sana, con un mínimo de polución, zonas verdes, piscinas, campos deportivos y todo lo que viene buscando el turista tanto nacional como extranjero. Su proximidad a la playa hará de Ondara el lugar idóneo, mezcla de mar y montaña.

¿Autopista playa o autopista monte?

—El trazado a seguir por parte de la Administración es la ruta del monte, pero la empresa concesionaria se inclina por la costa. Creemos de verdad, que la solución más racional es la propuesta por la Administración y diremos por qué. La autopista tiene prevista un área de salida en el término de Ondara para enlazar con la carretera general. Este enlace es mucho más fácil desde el interior, ya que a su vez da salida hacia todos los pueblos del valle y de las montañas. Para alcanzarla playa hay que pasar por el pueblo y eso es importante para nosotros. No quiero decir con ello que vayamos a vernos favorecidos en extremo, pero sí que será una fuente de ingresos y una manera de promocionar el nombre de nuestra villa, aunque sólo sea "de paso". Por el contrario, si la autopista pasa a poca distancia del mar, el acceso a los pueblos del interior sería más laborioso e inevitablemente constituiría una especie de muralla con respecto al litoral y consecuencia de ello, pasaríamos a ser "tierra adentro".

FALTAN PROFESIONALES

Un edificio moderno, grande, con capacidad para 26

///



ONDARA

aulas y campo polideportivo se alza a la salida del pueblo. Es el Centro de Enseñanza General Básica Comarcal.

Ondara cuenta con unas escuelas municipales de 8 unidades mixtas de Enseñanza General Básica, que albergan a toda la población estudiantil de 6 a 14 años. En Ondara no hay niños sin escolarizar. A los 14 años obtienen el título de graduado escolar y forzosamente tienen que desplazarse al instituto de Denia (el más cercano) para proseguir el Bachillerato Unificado Polivalente.

—Todos los años se reparten gran número de becas —nos dice el señor Mas, Director del grupo escolar Primo de Rivera—. La mayoría de los estudiantes que terminan aquí la Básica obtienen beca para el Instituto, que comporta transporte, media pensión y una ayuda a ese tan molesto ir y venir diario.

Las 16 secciones de que va a constar el nuevo colegio comarcal (8 de niños y 8 para niñas) servirán para albergar una población estudiantil numerosa de los pueblos de la comarca. La idea del colegio es ésta: niños y niñas de Benimeli, Beniarbeig, Sanet, Mirafior, etc., acudirán diariamente a las aulas ya que en algunos puntos de la comarca, el profesorado y los centros estudiantiles son insuficientes.

El Centro Comarcal, de un costo aproximado a los 18 millones, está dotado de biblioteca, sala para conferencias y seminarios. Es necesario poder seguir ofreciendo cultura, aunque sea a base de cursillos de orientación, a los alumnos después de cumplidos 14 años.

Apuntaba el señor Iñárriza —que es también concejal de cultura— que Ondara, con la

apertura del Centro Comarcal, contará con 24 unidades de General Básica, número suficiente para satisfacer las necesidades docentes de la comarca, pero se ve desatendida a la hora de proporcionar una enseñanza profesional que capacite a la juventud para cubrir esos puestos de trabajo que se van creando paralelos a la industria.

—Lo veo en mi negocio, "Gráficas La Marina". Siempre tengo que recurrir al tópico del aprendiz. Un aprendiz, al paso del tiempo, se va formando, pero necesita 3 ó 4 años para que ese muchacho conozca el oficio, para que pueda ocupar un lugar responsable en la empresa. Creo que si contáramos con un centro de enseñanza profesional, los puestos de trabajo estarían mejor atendidos y se abrirían nuevos caminos para desarrollar las inquietudes y aspiraciones de nuestra juventud. Toda la comarca, o gran parte de ella, es artesana. El artista nace pero también se hace.

MAS INDUSTRIAL QUE ARTESANA

Ondara es más industrial que artesana. Descubrimos, no obstante, una artesanía alegre, desenfadada, en la fábrica de guitarras y jaulas de don Jaime Giner Carrión. Guitarras pequeñas, de juguete, es la especialidad de la "casa". Con una producción a pleno rendimiento, sólo se puede atender un 50 por 100 de la demanda. Exporta a Inglaterra, Alemania, Holanda y algunos países africanos. También llegan las guitarras de Ondara a Australia.

—América resulta un mercado caro —dice el señor Giner— por culpa de los impuestos.

Fabricadas con materias

primas españolas, las guitarras del señor Giner están dando la vuelta al mundo. Sus 32 operarios realizan un trabajo de artesanía, pintando, montando y dando forma a estas piezas con el entusiasmo y el oficio que requieren las cosas "hechas a mano".

HISTORIA DE UNA MAGDALENA

El sector industrial de Ondara es floreciente. Existen varias fábricas e industrias de la madera, metal, plástico, materiales de construcción, de maquinaria y alimentación.

Siempre existe miedo a enfrentarse por dentro con una empresa de productos alimenticios. Miedo a descubrir que se nos da gato por liebre.

Don José Grimalt no tiene miedo. Nos ha abierto las puertas de su industria y hemos podido ver cómo se fabrican las magdalenas: huevos, aceite, harina de primera clase, limón rayado, leche, miel, azúcar y canela son los ingredientes que entran en la batidora.

La pasta surge rápida y va pasando alegremente por entre las aspas en movimiento. Vertida esta pasta a través de un sistema mecanizado a unos moldes metálicos, entra en el horno, un horno largo, casi interminable, que da salida a una cinta transportadora encargada de la refrigeración de la pasta. Las magdalenas, ya en su punto, se colocan en unas bandejas de material plastificado y entran a formar parte de otra cinta transportadora para su envasado automático en bolsas de celofán y empaquetado en cajas.

Se fabrican cuatro tipos de variedades: valencianas, cobanas, magdachoco y magdalenas. La valenciana es, sin duda, la de mayor aceptación —comenta el señor Grimalt—. Al principio se vendía en menor proporción, pero ahora es muy grande la demanda. Valencia, por ser una ciudad muy pastelera de tradición, al principio se mostraba un tanto reacia con los productos envasados. Pero con la magdalena "valenciana" hemos abierto un mercado de mucha aceptación.

El mercado más importante para este tipo de productos es el sur. Andalucía consume en doble cantidad que la zona norte. Otra variedad de mucha aceptación es la "magdachoco", que viene

envasada junto con un bollo de chocolate y sirve de merienda, ideal en cuanto a cantidad, para los niños.

Hemos visto nacer una magdalena de la mano del señor Grimalt, hombre preocupado por su industria y por el desarrollo industrial de su pueblo. Dejamos atrás la fábrica y por la carretera nos cruzamos con un camión repleto de magdalenas, cuyo destino puede ser cualquier ciudad de España.

LA SEGURIDAD SOCIAL RURAL: UN DESASTRE

Otro problema que hay que afrontar, pero con valentía, es el de la asistencia médica. Faltan médicos o sobran cartillas de asegurados. Ondara se enfrenta, a diario, con el problema de la Seguridad Social. Un solo médico para atender 900 cartillas (que suponen una media de 3 personas por cartilla) durante 2 horas al día. ¿Qué puede hacer un hombre solo, en dos horas y con una consulta llena? ¿Qué puede hacer un pueblo ante un sistema de medicina establecido? La solución no es cruzarse de brazos en espera de tiempos mejores. La vida hay que vivirla, pero con salud y esta salud necesita una atención, un cuidado. Eso es lo mínimo que se puede exigir.

OBJETIVO FINAL

La carretera es un continuo desfile de tráfico. La estación de servicio Garrido se convierte en surtidor inagotable para atender los vehículos que consumirán, diariamente, alrededor de los 4.000 litros de gasolina.

Fundaría —como la denominaron los romanos— se queda, mientras los vehículos perezosamente, surcan las carreteras en busca de sus objetivos. Queda a la espera de llegar a su objetivo final, de realizar todos los proyectos, algunos en ejecución como el Plan General de Saneamiento (9.499.813 pesetas), y la nueva instalación de alumbrado público (3.000.000), y cumplidos sus objetivos llegar a la meta final: convertirse en un centro de servicios para la comarca. Su enclave geográfico es el idóneo; sólo resta aunar esfuerzos para conseguir ese empuje social, industrial y cultural que la pongan en línea recta, directa, a un prometedor futuro. —PILAR

(Fotos CABRERA)